



RELACION NUEVA DEL CUERNO DEL CARACOL.

En el Soto Cantaespina
ha salido un caracol
que pesa dos mil arrobas,
lo han visto tomando el sol.

Y solo en un brinco
que dió el otro dia
fué á Calatayud
y vino á Almeria.

Se quejan los labradores
tristes y desconsolados,
que se les come las plantas
que tienen en los sembrados.

Solo de panizo
se comió en un dia
novecientos caices
de Doña Maria.

De un trago de agua
que en el Ebro bebió
lo bajó cien varas,
mi hermano lo vió.

Con su cáscara solamente
se puede hacer un castillo,
un hospital, una cárcel,
una iglesia y un presidio.

Y aun quedará puesto
para hacer un pueblo
con plaza de toros
y un toril muy bueno.

Tambien tiene leña
solo con su cola
para Zaragoza,
Caspé y Barcelona.

Las señas del caracol
las explicaré muy claras
pues son tan largos sus cuernos,
que pasan de dos mil varas.

Cuatro hombres lo vieron
al oscurecer,
y el pueblo Belchite
escapó á correr.

• Todos escaparon
al monte asustados,
mugeres y niños,
hombres y soldados.

Doscientos veinte y tres pueblos
salieron de madrugada
en busca del caracol
á bayoneta calada.

Y aun fueron delante
una avanzadilla
de cinco mil hombres
puestos en guerrilla.
Luego á retaguardia
la caballeria,
cuatrocientos guardias
y la artilleria.

Prepararon la batalla
toda la fucileria,
y aun hacian parapetos
Seiscientos guardias que habia.

Pusieron al frente
cuarenta cañones
cuatro companias
y dos escuadrones.
Un poco á la izquierda
mil carabineros,
dos mil cazadores
y tres mil lanceros.

Cien cañones dispararon
la artilleria de frente,
y con tan fuerte batalla
pudieron romperle un diente.

Luego el caracol
tiró una cornada
y los echó á todos
á Guadalupe.

Y aun falta, señores,
contar lo mejor,
mató cuatro mil
con sola una coz.

Y los que quedaron libres
se fueron en retirada,
y á todo el mundo contaron
la accion de aquella batalla.

Pero de refuerzo
vienen de franceses
dos mil batallones
y mil portugueses.
Tambien treinta mil
vienen de Turquía,
y otros han de entrar
al romper el dia.

Hicieron otra batalla
con todos estos franceses,
en compania de los turcos
y todos los portugueses

Bien hacian fuego
todos en union,
de fucileria,
tambien de cañon.

Y el buen caracol
sin gastar razones
se llevó en los cuernos
á diez escuadrones.

Tambien mató nueve mil
en el soto de Doña Juana,
y no quiso matar mas
porque no le dió la gana.

Miraron el campo
luego al otro dia,
y seis mil heridos
cogieron que habia.
Y estos los llevaron
á poner en cura,
muchos de ellos fueron
á la sepultura.

De esta sangrienta batalla
los que pudieron huir
á la ciudad de Alfocea,
se fueron á reunir.

Muchos llegaron
al oscurecer,
cansados y despeados
de tanto correr.
Pasaron revista
sargentos y cabos
y echaron de menos
veinte mil soldados.

Ya han salido de Aragon
seiscientos veinte jitanos
en busca del caracol
con las tigeras en mano.

A cortarle el pelo
todos se pusieron
y de un par de coces
noventa murieron.
Todos los demas
que libres se vieron,
del polvo tan grande
allá se murieron.

Doscientos veinte raneros
han propuesto un memorial,
y el capitan de la junta
se llama Benito Aznar.

Dará una batalla
este capitan,
con toda la gente
el mes de San Juan.
Este caballero
es hombre muy fino
para matar perros
y beber buen vino.

Setenta caracoleros
tambien iran á su mando
porque estos suelen llevar
los cuernos de contrabando.

Y esta gente armada
con sus carabinas,
matan tres bodegas
y un cubo de sardinas.

Estos caballeros
son gente muy fina,
nunca gastan bola,
capa, ni esclavina.

En busca del caracol
toda la gente ha salido,
y lo vieron en Belchite
en la torre haciendo nido,

Todos emprendieron
contra el caracol
y mató seiscientos
solo de una coz.
La sangre llegó,
no quiero mentir,
hasta Andalucía
y tierra de Madrid.

Ayer tuvimos noticia
de que salió de una cueva
y que venia á llevarse
en plomo á la torre nueva.

Y han salido al campo
seiscientos cuenqueros
mil amoladores
y cien vinateros.
Dos mil limpiabotas
trescientos silleros,
ochocientos sastres
y mil zapateros.

Con toda esta gente armada
le dieron otro combate,
y con solo una cornada
me los echó hasta Albacete.

Las muertes que ha habido
las voy á decir,
de muertos y heridos
pasan de seis mil.
Y quedaron libres
Martin y Carrizo
tres cruces le dieron
de hojas de panizo.

126
De todas estas batallas
voy á contarles señores,
en la suma de los muertos
pasan de nueve millones.

Mas de nueve mil
han quedado heridos
sin piernas ni brazos
y muchos tullidos,
Batallas como estas
no se han conocido,
segun nos contaba
aquel que las vido.

Y han cojido el caracol
Rompe Listas y Pezon
y la tia Chupa Lirones
que es nombrada en Aragon.

Vive esta señora
con mi prima Blasa,
calle de Tropiczo
número sin casa.
Tiene esta señora
manos muy divinas,
para hacer hornillos
de catorce esquinas.

Catorce pares de mulas
salieron con un señor,
para entrar el caracol
tan horrendo en Aragon.

Los cuernos serán
para hacer un puente
para pasar carros
y toda la gente.
Allí trabajaron
seis mil carpinteros
dos mil albañiles
y cien cerrageros,

Este caracol señores,
en la riada á bajado,
á cosa del medio dia
el cuatro del mes pasado.

Mas aqui el poeta
no puede escribir,
porque se ha dormido
de tanto mentir.
Asi es que, señores,
yo perdon les pido
si en alguna cosa
yo les he ofendido.

FIN.

CARMONA:—1861.

Imp. de D. José Maria Moreno, calle de Madre de Dios núm 1,